

¿Sabías que...?

Las calles de Madrid... San Cayetano

Si subes por la calle Embajadores después de la glorieta, sigues por la acera derecha pasando la fábrica de tabaco de Carlos III y continuas hacia arriba, cuando cruces Sombrerete, a pocos metros a la derecha verás la estatua de Agustín Lara, el compositor del Chotis Madrid, Pero tú tranquilo que estás pisando el Madrid auténtico. Un poquito mas arriba te encuentras una iglesia impresionante, San Cayetano, guardando los restos de uno de los mejores arquitectos del XVIII, de Pedro de Ribera, “castizo como el sólo” sigue unos metros más en la otra acera y te encontrarás una calle muy pequeña, San Cayetano.

Si vas en día laborable, a lo mejor te pasas y no te das cuenta de lo pequeña y fea que es. Es de esas calles tan desoladas que cuando la ves un día laborable, te preguntas: ¿Cuándo traerán la piqueta? Pero si es domingo la cosa cambia. Es un pequeño Montmartre en donde los pintores enseñan sus cuadros y los venden. Comienza con unos cuadros sencillos y muy baratos en ambos lados de esta rua que tendrá 6 u 8 metros de ancho y vale la pena verla despacio. En la parte izquierda hay varias tiendas, una de ellas regentada por dos hermanos que se parecen mucho, con pinturas de todo tipo, estilo de La belle Époque y de algún paisaje.

Un poco mas abajo, unos hacen marcos a buen precio. Si te despistas a la derecha verás una almoneda de “desguace” que vale la pena contemplar. Sigue y no te pares que hay más, unos cuadritos pequeños muy interesantes y una señora con pintura naif, todos están juntos. Y justo al final de este callejón haciendo esquina tienes una tienda, quizás la mejor de la calle, con lienzos de más tamaño y algún bodegón interesante, también alguna copia de principios del XX, o un paisaje orientalista y si algo no lo encuentras, lo preguntas.

Ya se acabó la calle, huele a Rastro y estamos en Ribera de Curtidores, si miras a la izquierda verás una multitud de gente que parece que va por el Mar Rojo buscando el Madrid “prometido” y si miras a la derecha un tumulto que está bajando en procesión a Cascorro.

¡Cómo me gusta este follón! ya lo decía la canción: a mi lo madrileño me vuelve loco, me'stoy enamorando poquito a poco.

Pedro Domingo